

Dante Ramírez La Torre***Neorrealismo y transculturación en El Sexto. Un discurso de la insolidaridad***

Lima, UNMSM & Hipocampo Editores, 2011; 132 pp.

El Sexto, ciertamente, es una de las novelas, sino la menos, estudiada de J.M. Arguedas. Con la salvedad, claro, que decir que es la menos estudiada implica cuando menos una veintena de artículos sobre ella, además de capítulos dedicados a su inserción al interior del total de la narrativa del Amauta. Bastaría recordar las investigaciones de Rowe, Lienhard, Escadillo, Cornejo Polar, etc., sobre el escritor andahuaylino. Sin embargo, todavía, hasta el momento, hasta este momento para ser específicos y explícitos, no habíamos tenido, no habíamos enfrentado la totalidad de un texto orgánico dedicado a *El Sexto*. La investigación de Dante Ramírez la Torre, producto de su tesis de licenciatura en literatura en la UNMSM, llega a instalar la primera piedra en el saldo de esta deuda de la crítica peruana que ha considerado, en su mayoría, a esta novela como marginal en el proyecto de la narrativa arguediana. Cuando menciono que es la primera piedra me refiero a que, como todo texto, *El Sexto* amerita múltiples lecturas, y esta, la de Ramírez la Torre, se constituye en la primera y, en tal sentido, sienta las bases sobre las que se habrá de discutir la novela en mención. Lo cual habrá de convertir a esta investigación, a este libro, como todo texto crítico debe ser, en un texto primero para ser saludado y, en seguida, para ser polemizado. Habremos de saludar y celebrar en esta ocasión la publicación, la salida al mundo académico de *Neorrealismo y transculturación en El Sexto. Un discurso de la Insolidaridad*.

Ramírez aborda la novela desde dos categorías: la mestización (incluyendo la idea del sujeto migrante) y la transcultu-

ración. Estas van a permitir comprender el mundo representado en consonancia con los nuevos escenarios establecidos y la identificación de nuevas ideologías. Tal perspectiva repara en la importancia del mestizaje en Arguedas y su complementación con el fenómeno más complejo de la transculturación. Además, en la construcción de los hilos del relato a través de la poética neorrealista reside la peculiaridad de *El Sexto*. A partir de estas entradas, sobre todo aunque no exclusivamente, irá demostrando la hipótesis que articula su investigación: “El mestizaje propuesto en la novela *El Sexto*, a manera de un crisol cultural, se constituye en la forma de mantener los valores y la tradición andina antes de ser absorbidos por la cambiante modernidad”.

Esta investigación se desarrolla en cuatro capítulos: El primero “*El Sexto*: una aproximación a la crítica”, Ramírez repara en la serie de fenómenos que han afectado al referente arguediano, conllevando al cambio en el mundo representado, lo que deriva en el desplazamiento del indio al mestizo en el escenario moderno capitalino. Tal desplazamiento, tal superación del indigenismo, va a articular, a través de diversas maneras de entenderlo, las lecturas sobre *El Sexto*, de modo tal que se pueden diferencias las lecturas que parten de una crítica pro-indigenista, la del discurso del mestizaje o la que se detiene en el carácter hiperbólico del mundo representado, amén de otras lecturas mucho más recientes que, en realidad, retoman, desarrollan o reformulan muchas de las entradas anteriores. La aproximación de Ramírez opta por “ver a través de Arguedas (a partir del texto) lo popular

ligado a la modernidad, el mestizaje y la complejidad de lo urbano, para comprender que lo indio, lo andino era solo una categoría de transformación y que su permanencia cultural (ya no tangible) se da a partir del mestizaje”. En el capítulo 2 “Arguedas, el neorrealismo y la novela de la prisión. Una construcción de la insolidaridad en *El Sexto*”, menciona el autor la evolución del discurso de la novelística arguediana “desde un indigenismo utópico, de reivindicación, hacia un sincretismo propio del mestizaje transcultural”. Tales cambios, explican o se logran, justamente, a través de la cancelación del realismo decimonónico y la asunción de un neorrealismo más acorde con el carácter marginal del personaje en el espacio representado de la prisión. Así, la denuncia de la insolidaridad sólo es posible desde este cambio en los aparatos técnicos de la narrativa y las implicancias no sólo representacionales sino ideológicas que apareja, basado en su fuerte contenido social. En el tercer capítulo “Neorrealismo y marginalidad. Una construcción de la sociedad en decadencia”, establece dos tópicos que constituyen un eje articulador paralelo entre la cárcel y la sociedad peruana: 1) el tópico de la corrupción y 2) el tópico de la lucha y la represión. Será a través del análisis de la novela en este y el siguiente capítulo cuando se demostrará la hipótesis. Finalmente, el capítulo cuarto “*El Sexto*, el horror carcelario o la metáfora de la sociedad peruana”, trasciende la mirada negativa sobre el sujeto mestizo, pues este se apertura como la vía para la comprensión de la nación. “Por

ello, es castrante especular que la cultura primigenia podrá sobrevivir inmune a los nuevos procesos, en cambio, Arguedas entiende y promueve que el mestizo y la mestización son los elementos para que esa cultura sobreviva en las tradiciones (en el entendimiento de formar una idea de nación mestiza, cosa que no formula a toda la nación peruana”, puesto que la sociedad en debate en la novela, en el microcosmos representado, es la misma sociedad peruana.

Así, para concluir, el libro de Dante Ramírez *Neorrealismo y transculturación en El Sexto. Un discurso de la insolidaridad* se convierte, como se mencionó al comienzo de esta reseña, no sólo en el primero sobre esta aparentemente insular novela de Arguedas, sino en una aproximación sobria hacia el total de su obra desde el estudio de un texto en particular. Continúa, además, la lectura íntegra del fenómeno literario peruano, arguediano, a través de la consideración de la lectura desde la relación literatura sociedad que tan buenos frutos ha dado a la crítica literaria peruana y que ha contribuido a pensar y repensar no sólo nuestra literatura sino nuestra sociedad, a contracorriente, quizá, de las modas contemporáneas que apuestan por la lectura del átomo y el estudio del fragmento, que apuestan por el individuo sin comprenderlo en su existencia social. Este libro se suma, así, y rinde homenaje, al maestro José María en su Centenario, ofreciendo una lectura primera, saldando una vieja deuda que a todos nos alcanza (*Jorge Terán Morveli*).